

Manuel Zapata Olivella, poemas inéditos¹

Consagración de Nagó

¡Acércate Nagó!
Arrodíllate bajo las sombras del baobab
esta noche
en presencia de los Orichas
te consagro.

Nagó navegante
hijo de Jalunga
biznieto de Sassandra
escogido de los Orichas

102

Semilla que mueres
semilla que renaces
puente de dos mundos te nombré,
entre la casa de los Ancestros que se queda
y la morada extraña a donde llegas

¡Por voluntad de los Ancestros
esta noche te consagro!

Abre los brazos
quédate inmóvil en el ritmo
que la vertical de tu cuerpo
sobre tus brazos abiertos
sea la cruz de Elegba
vida y sombra de nuestro pueblo
en el país desconocido.

¹ Los poemas de Manuel Zapata Olivella transcritos en esta sección provienen de Manuel Zapata Olivella's Papers en la Biblioteca Alexander Heard de Vanderbilt University. Para mayor información sobre los mismos, ver el artículo de John Maddox incluido en el dossier de este número de *Visitas al patio*.

La cruz, símbolo que te nombra
será tu palabra, tu lanza y tu sombra,

Levanta la tenaz del herrero
forjada en las fraguas de Ogún
y crúzala sobre tu lanza cazadora

Elegba Consagra a Nagó el Navegante
¡Acércate Nagó!
Arrodíllate bajo las sombras del baobab.

¡Hijo de Jalunga el navegante
biznieto de Sassandra
escogido de los Orichas
entre la muerte y la vida
entre la ceniza y la esperanza
entre el dolor y la risa
entre la alegría y el llanto
por voluntad de los Ancestros
esta noche te consagro!

82

con sus generales,
sus tres hermanos
¡Ogún!
¡Ochosí!
¡Ochún!
Danzan sus cabalgaduras
los caballos humanos.
¡Acércate Nagó!
Arrodíllate bajo las sombras del baobab
esta noche
en presencia de los Orichas
te consagro.

Consagración de Nagó

Nagó navegante
 hijo de Jalunga
 biznieto de Sassandra
 escogido de los Orichas

101

Que todo sea paz y reposo cuando yo inicie mi
 (largo relato,
 la historia de mi nación ultrajada.

¡Acércate Nagó!
 Arrodíllate bajo las sombras del baobab.

¡Hijo de Jalunga el navegante
 bisnieto de Sassandra
 escogido de los Orichas
 entre la muerte y la vida
 entre la ceniza y la esperanza
 entre el dolor y la risa
 entre la alegría y el llanto
 por voluntad de los Ancestros
 esta noche te consagro!

44

“Ngafúa presenta a Nagó el Navegante [sic]”,

(Linga incansable
 recoge tu voz eco
 las preguntas sin respuestas
 las voces ahogadas en el río
 las palabras perdidas en las cuevas
 ¡Recoge tu voz eco

Linga incansable
y dame el ritmo lento de la danza!)

Os presento a Nagó el navegante,
biznieto de Sassandra, el Grebo.
Ogún el tallador de los fuegos
escogió entre tótems su modelo:

45

serpiente burladora de trampas;
movimientos rápidos de ardilla;
coraza de rinoceronte para el pecho;
potente mandíbula, garra de león.
El vaho, los sudores, la saliva
aceitan su resbalosa piel de anguila
para limar, para moler los cepos
de la dentada quijada de la Loba
que en la guarida de las bodegas
tritura la luz, la vida y los huesos.

Las Orichas de los ríos y las ciénagas
amasaron en el vientre de la madre
su rostro húmedo con los dedos
las tristezas, la sonrisa, los deseos.
Puso Ochú bajo la hojarasca de sus cejas
los encendidos tizones de sus ojos
que al abrirlos alumbrarán su rostro
hasta con el brillo de una lágrima.

Desatando los nudos de su lengua
en sus labios dormidos los Ancestros

46

encendieron las palabras
para que entre ekobios desterrados

los temores borrar con su voz
la esperanza sembrar con su sombra.
Fue Legba el sagrado dibujante
quien trazó la planta de su pie
alargada huella entre dos mundos,
ala ágil de los barcos navegantes
brújula de quillas y abridor de rumbos.
Y para señal de ciegos, mudos y sordos
el símbolo mágico de las dos serpientes
visible, nudosas, marcó sobre hombros.

Escuchemos su memoria relato
lo que vieron sus ojos en dormidos espejos
la luz suelta de los pájaros
los volcanes de ronco trueno,
la raza tribu de los Hombres-Babillas
milenarios sabios de otros mundos
en la América violada por la Loba
cárcel vil, forja de Changó
para templar el Muntu.

99

Elegba Consagra a Nagó el Navegante

¡Acércate Nagó!
Arrodíllate bajo las sombras del baobab.

¡Hijo de Jalunga el navegante
biznieto de Sassandra
escogido de los Orichas
entre la muerte y la vida
entre la ceniza y la esperanza
entre el dolor y la risa
entre la alegría y el llanto

por voluntad de los Ancestros
esta noche te consagro!

Semillas que mueres
semilla que renaces
puente de dos mundos te nombro,
entre la casa de los Ancestros que se queda
y la morada extraña a donde llegas.

100

¡Por voluntad de los Ancestros
esta noche te consagro!

Abre los brazos
quédate inmóvil en el ritmo
que la vertical de tu cuerpo
sobre tus brazos abiertos
sea la cruz de Elegba
vida y sombra de nuestro pueblo
en el país desconocido.

La cruz, símbolo que te nombra
será tu palabra, tu lanza y tu sombra.

Levanta la tenaza del herrero
forjada en las fraguas de Ogún
y crúzala sobre tu lanza cazadora

101

la ponderosa lanza de agudo rostro
regalo de Ochosí.
Serán tus armas y escudos
sobre cadenas y amos vencedoras.

Hijo de Jalunga el Grebo
dos serpientes mordiéndose las colas
identificarán tu presencia
en la tiránica tierra del exilio.
Por voluntad de Elegba
serás su símbolo y mensajero
capitán de las revueltas tribus
su combatiente compañero.
Toma tu lanza
a tus hermanos hará fuerte.
Cierra la boca,
los oídos oigan tu pensamiento.
Escucha la palabra de Elegba
en el ritmo invisible de las cosas
solo oyéndolo conocerás el aliento
latente de la vida
que se agita

102

que se esconde
en el polvo, los mares y el aire.

Tu lengua oiga los sabores
en las aguas diluidas
en los poros y en el grano
en los jugos de las flores
y en la sal de las piedras.

Que tu piel parche de tambor
sea sensible a la lluvia percutora
al minúsculo respiro de la gota
y a la palabra trueno de la nube.

La telaraña de tu oído
capture el vuelo de la luciérnaga

y el sueño de los huevos en su nido.

Solo viendo los invisibles sonidos
descubrirás los mensajes escondidos.
Tu corazón

103

permanente llamarada
alegrará la rebelde sonrisa del ahorcado
y la lágrima de la madre
que deje embarazada.
En el grito de su hijo
estarás en su sombra
cubriéndole la huella.

¡Eía Nagó hijo de Jalunga
biznieto de Sassandra!
Caminante sin reposo
los Orichas te dejan mirar
la cristalina fuente del futuro
el porvenir que corre hacia tu encuentro
desde el más remoto confín hasta tus ojos.

Habitante en otros cuerpos
sembrarás el sol en sus noches
sabiduría en las palabras
fuego en la ceniza
vida en la muerte
risa en el dolor

104

risa en el dolor
belleza en la fealdad
y constancia en el rencor.

Por un camino cerrado
 abrirás siete puertas.
 Libre, al hijo que te maten
 le nacerán siete cabezas.
 Herrero de la vida
 bala de la muerte
 vencerás la angustia.
 Mágico cuerpo de serpiente
 cada anillo de tu cola cascabel viviente.

Protegido de [Tachado: Elegba. Escrito a mano: Changó]
 caminante sin retorno
 presente memoria
 pasada experiencia
 vivo recuerdo de los sabios
 verbo creador
 la vida sale
 al golpe de tus labios.

105

Gran clarividente
 recorrerás sentado los caminos del tiempo
 el pasado viviente
 el mañana ayer
 las olvidadas hazañas de los muertos
 los pasos de los nietos por nacer
 los días aún no fecundados por la luz.

 Tus ojos abiertos espejos del pasado
 espejos del futuro tus ojos cerrados.

Así naces esta noche cargado de presagios
 inmortal por voluntad de los Orichas
 en cada parto revivirás
 la muerte de otras vidas.

¡Esta noche te consagro!
¡Marcha firme!
¡Marcha orgulloso!
¡Esta noche matas tu pasado
esta noche nace tu futuro!

48

Presentación de Nagó a Bandama o La alargada huella entre dos mundos

(Linga incansable
recoge tu voz eco
las preguntas sin respuestas
las voces ahogadas en el río
Las palabras perdidas en las cuevas sin salida
recoge tu voz eco
linga incansable
Y dame el ritmo lento de la danza.)

Os presentó a Nagó el navegante, [Tachado: hijo] biznieto de Sassandra, el grebo.
Ogún el tallador de los fuegos
escogió entre tótems modelo:
[Tachado: cuerpo de sierpe. A mano: serpiente,] burladora de trampas;
movimientos [Tachado: relámpagos. A mano: rápidos] de ardilla;
coraza de rinoceronte para el pecho;
potente mandíbula, garra de león.
El vaho, los sudores, la saliva
aceitan [Tachado: aceitarán] su resbalosa piel de anguila
para limar, para moler los cepos
de la dentada quijada de la Loba
que en la guarida de las bodegas
tritura la luz, la [Tachado: carne. A mano: vida] y los huesos.

Los Orichas de los ríos y [Tachado: lagunas. A mano: las ciénagas]
acordaron amasar [Tachado: su rostro con los dedos
todavía húmedo [sic] en el vientre de la madre, A mano: en el vientre de la con su rostro húmedo
de los dedos,

dibujarle las tristezas, [A mano: la sonrisa,] los deseos, [Tachado: la sonrisa]
 Puso Ochú bajo [A mano: la hojarasca de sus cepas] sus párpados [Tachado: sus párpados. A mano,
 pero luego tachado: la cepa]
 [Tachado: chispa en la hojarasca muerta,
 sombría la mirada entre las cejas
 para que al abrirlos
 encendido el rostro cuando mira
 con la asombrada lágrima de un ojo
 recogiera el sonidoluz de las estrellas.
 Tachado: brillante reflejo de la chispa de sus ojos
 Tachado: que iluminen su rostro cuando mire
 [A mano: con la asombrada lágrima de sus ojos]

104

[A mano: ¡Hijo de Jalunga el navegante bisnieto de Sessandra
 escogido de los Orichas
 entre la muerte y la vida
 entre la ceniza y la esperanza
 entre el dolor y la alegría, [A mano, pero luego tachado: la alegría y el llanto, a mano: el dolor y la
 [tachado:] alegría, a mano: risa]
 entre la [Tachado: risa y el llanto. A mano: alegría y el llanto]
 por voluntad de los Ancestros
 ¡Esta noche te consagro!

Semilla que mueres
 semilla que renaces
 puente de dos mundos te nombro,
 entre la casa de los Ancestros que se queda
 y la morada extraña a donde llegas.

Por voluntad de los Ancestros
 esta noche te consagro!

Abre los brazos
 quédate inmóvil en el ritmo
 [Tachado: la vertical que une tu cabeza a los tobillos [A mano, luego tachado: en la vertical de su
 cuerpo

sea el camino de Eleguá
[A mano, tachado: Elegba
encuentra Muertos]
el camino de los muertos
[A mano, pero luego tachado: puerta]
y que tus brazos abiertos
sean la vida de nuestro pueblo
en el país desconocido.]
[A mano: que la vertical de tu cuerpo
sobre sus brazos abiertos
sea la cruz de Elegba
vida y [tachado: puerta, alma, A mano: sombra] de nuestro pueblo
en el país desconocido.]

84

La cruz, símbolo que te nombra
sera tu palabra, tu lanza y tu sombra.

Levanta la tenaza del herrero
forjada en las fraguas de Ogún
y crúzala sobre tu lanza cazadora
la poderosa lanza de agudo rostro
regalo de Ochosí.

Serán tus armas y escudos
para templar tu alma de acero
sobre cadenas y amos vencedoras.

[1]

El símbolo de Eleguá [Tachado: Hijo de Jalunga el Grebo
en la trágica tierra del exilio]
dos serpientes mordiéndose las colas
[Tachado: sobres tus hombros llevarás
hijo de Jalunga el Grebo
pastor de las revueltas tribus su consistente compañero rompiéndole los grillos y las sogas
en la trágica tierra del exilio
te consagrarán como hijo

y mensajero.

[2]

[Hijo de Jalunga el Grebo
el símbolo de Eleguá,

dos serpientes mordiéndose las colas
sobre tus hombres llevarás
Pastor de las revueltas tribus
su combatiente compañero
rompiéndole los grillos y las sogas.

[3]

Hijo de Jalunga el Grebo
en la tiránica tierra del exilio
por voluntad de Eleba
serás su símbolo y mensajero.
Pastor de las revueltas tribus
combatiente compañero +
sus grillos y cadenas romperás.
Dos serpientes mordiéndose las colas
identificarán tu presencia vengadora.

23

BANDAMA DESPIDE A LOS ARTESANOS

(Invocación a los artesanos)

Marcháis al exilio
condenados de Changó

Solo te acompaña la sombra
la enriquecida sombra de los ancestros.

Aléjaos tranquilos
el cuerpo desnudo
sin tambores de guerra
quebrada la lanza
perdido el escudo

y la frente descubierta.

Solo el pasado en tu memoria
la imperdible huella de los sabios.

Lleváis vacío el corazón
sin la fiebre
sin la codicia
sin la escoria del oro.
Vuestra mano alzada
el baobab del extraño
no amenaza con el yugo
ni pretendéis cambiar
sus Orichas por los tuyos.

24

Solo el recuerdo de los ríos asoleados
el recuerdo de no haber nacido esclavo.

Marcháis al exilio
lleno el pecho de temores
mordiendo la cadena el tobillo
atadas las manos diestras.
No lleváis más dioses
que la sombra amiga
la experiencia acumulada
la inseparable sombra
de los vivos y los muertos
lazo firme que amarra
que gobierna,
que enriquece
el frágil
el corto paso por la vida.

Alejaos tranquilos
conquistadores sin banderas
separaos de vuestros amos
vacías las manos abiertas
vigilante la memoria,
imborrables los recuerdos.
En los pueblos del exilio
son vuestros únicos afanes
reencontrar la libertad perdida
prolongar la vida de los ancestros.

25

Así debéis entender
muntu que te alejas prisionero
futuro pasado no es muerte
sino sombra que alumbra
la experiencia inextinguible
la fuerza creadora de tu mano
en el barro
en la fragua
y en los sueños fabulados.